

LAS TIC COMO APOYO EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA DE LAS CIENCIAS Y TÉCNICAS HISTORIOGRÁFICAS¹⁵

Manuel Ramírez Sánchez

Departamento de Ciencias Históricas
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
E-mail: mramirez@dch.ulpgc.es

RESUMEN

Se ofrecen los resultados obtenidos desde el curso académico 2001-2002 en la asignatura “Introducción a las Ciencias y Técnicas Historiográficas”, materia obligatoria del plan de estudios de la Licenciatura de Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC), en la que se han incorporado las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje, con resultados muy satisfactorios.

1. INTRODUCCIÓN

En trabajos anteriores hemos analizado cuál es la situación actual de la aplicación de las TIC en la docencia universitaria de Epigrafía y Numismática (Ramírez 2003) y los recursos españoles disponibles para la investigación en estas materias (Ramírez, en prensa). En esta comunicación nos centraremos en la experiencia docente puesta en marcha en la asignatura “Introducción a las Ciencias y Técnicas Historiográficas”, que se imparte en la Facultad de Geografía e Historia de la ULPGC, desde el curso académico 2001-2002, en el que se implantó el plan de estudios de 2001 (BOE nº206, de 28 de agosto de 2001).

Conviene señalar que esta asignatura obligatoria nace en la Facultad de Geografía e Historia de la ULPGC sustituyendo dos materias obligatorias, de carácter anual, del anterior plan de estudios de 1993 (BOE nº310, de 28 de diciembre de 1993). Aquellas asignaturas, “Introducción a las Ciencias Históricas I” (asignatura obligatoria del primer curso, de nueve créditos) e “Introducción a las Ciencias Históricas II” (asignatura obligatoria de segundo curso, también de nueve créditos), tenían como principal objetivo aproximar a los estudiantes a la Historia desde la particular perspectiva de cada una de las distintas especialidades. En el plan de estudios de 1993 la docencia de ambas asignaturas quedaba repartida entre las áreas de conocimiento de Prehistoria, Historia Antigua e Historia Medieval (para la asignatura de primer curso) y de Historia Moderna e Historia Contemporánea (para la de segundo curso), mientras que

¹⁵ La presente comunicación se inscribe en el Proyecto de investigación del Programa propio de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Ref. UNI2002/07). Parte de la información recogida aquí ha sido recopilada en el transcurso de una estancia en el Instituto de Historia del CSIC, en Madrid, durante el mes de julio de 2003, disfrutando una beca concedida por la Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias. Todas las web y recursos *online* referidos en este trabajo han sido revisados por el autor con fecha de 17 de noviembre de 2003, lo que no garantiza que puedan estar accesibles con posterioridad.

en el nuevo plan de 2001 la asignatura que nos ocupa está adscrita únicamente al área de Ciencias y Técnicas Historiográficas.

2. PROYECTO DOCENTE DE LA ASIGNATURA

El descriptor de esta asignatura publicado en el BOE señala como contenidos principales de la misma la “iniciación al conocimiento de las principales Ciencias y Técnicas Historiográficas y su importancia para el conocimiento histórico”, pero la planificación de estos contenidos ha ido mucho más allá. Desde un primer momento asumimos la organización del Proyecto Docente de la asignatura como un reto profesional, no sólo por el hecho de que se trataba de poner en marcha una asignatura nueva en la Facultad de Geografía e Historia de la ULPGC, sino por el hecho de que esta materia fuese igualmente novedosa en el panorama universitario español¹⁶. Los objetivos didácticos generales de esta materia son los siguientes:

- Introducir al alumnado en el estudio de las Ciencias y Técnicas Historiográficas, con la finalidad de que perciba la importancia que éstas tienen en el contexto de las ciencias históricas.
- Aportar al alumnado los instrumentos necesarios para que, a partir del manejo de las fuentes históricas, sea capaz de iniciarse en la investigación histórica con el rigor y la metodología exigibles en la Licenciatura de Historia.
- Iniciar al alumnado en el manejo de las herramientas informáticas básicas y las nuevas tecnologías aplicadas a las necesidades que genera la investigación histórica: bases de datos, recursos en Internet, bibliotecas electrónicas, etc.

Para alcanzar dichos objetivos hemos estructurado los contenidos de la asignatura en cuatro bloques temáticos. El primero de ellos, de carácter introductorio, permite a los estudiantes acceder al concepto y definición de Historia, las principales fuentes históricas y el método de trabajo del historiador, al tiempo que se explica –brevemente- una introducción a la Historiografía, antes de discutir hacia dónde avanza la ciencia histórica en nuestros días. El segundo bloque es uno de los más importantes de la asignatura. En él se introduce, en cinco temas, las características (concepto, fundamentación, método, límites, líneas de investigación, etc.) de las principales Ciencias y Técnicas Historiográficas, a saber: Paleografía, Diplomática, Epigrafía, Numismática, Papirología, Sigilografía, Genealogía y Heráldica¹⁷. El tercer bloque de la asignatura pretende introducir a los estudiantes en el método de investigación histórica, esencialmente bibliográfica, pero sin descuidar tampoco el trabajo en archivos y hemerotecas. Se pretende con ello que los alumnos cuenten con unos conocimientos mínimos que les permita afrontar con mayor

¹⁶ La asignatura tiene 6 créditos (4 teóricos y 2 prácticos) y se imparte durante el segundo cuatrimestre, a razón de cuatro horas semanales de clase.

¹⁷ Dado el carácter introductorio de esta asignatura se ha optado por explicar los aspectos esenciales de cada una de estas ciencias auxiliares, destacando su importancia para la formación de los historiadores y, en aquellos casos en los que sea posible, esto se intenta ejemplificar con aspectos lo más cercanos posibles al entorno geográfico de los propios estudiantes.

éxito cualquier trabajo de investigación que puedan realizar a lo largo de los cinco cursos de la Licenciatura. Finalmente, el cuarto bloque de la asignatura introduce a los estudiantes en el manejo de las nuevas tecnologías, con el fin de que las conciben como un medio útil para su formación histórica.

El sistema de evaluación pretende evaluar eficazmente los conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales de los estudiantes, concediendo especial valor al trabajo realizado dentro y fuera del aula. Así, la prueba escrita equivale a un 30% de la calificación global, mientras que los trabajos prácticos de carácter individual y la asistencia regular a las clases prácticas, que se desarrollan en el Aula de Informática de la Facultad, equivalen al 50% y 20% de la calificación global, respectivamente.

Desde un primer momento hemos considerado necesario que la teoría y la *praxis* vayan unidas en el Proyecto Docente de la asignatura. Con este fin, los estudiantes no sólo conocen por vez primera (en su inmensa mayoría) qué es la Paleografía o la Epigrafía, sino que trabajan, a un nivel muy elemental, con estas ciencias. Igualmente, los estudiantes conocen, en muchos casos también por primera vez, el enorme potencial de recursos que tiene Internet para la docencia y la investigación histórica, al tiempo que se les inicia en el manejo de herramientas informáticas que les facilitarán notablemente el trabajo que desarrollarán a lo largo de la carrera. Como no podía ser de otra forma, el ejemplo más cercano que se les presenta como referente es el Tutorial web de la asignatura y el sistema de trabajo que desarrollamos dentro y fuera del aula.

Hemos organizado el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura combinando la parte presencial con la virtual (*blended learning*), a través de un completo tutorial web de la asignatura disponible en nuestra página web personal (**Figura 1**)¹⁸. El nivel de integración de las TIC en nuestra asignatura se encuadraría dentro del nivel II de los cuatro que ha definido Manuel Area (1999), aunque nuestro objetivo es diseñar en el futuro enseñanzas *online* con reuniones presenciales (nivel III), con el fin de conceder mayor autonomía a aquellos estudiantes que lo deseen¹⁹.

Sin embargo, como explicaremos más adelante, consideramos que este avance hacia un entorno virtual de aprendizaje (EVA) deberá hacerse en un plazo medio de tiempo, ya que el nivel de conocimientos informáticos de los estudiantes que realizan el primer curso de la Licenciatura de Historia aún deja bastante que desear (*uid. infra*). En cualquier caso, consideramos que los conocimientos que adquieren en el cuarto bloque temático de esta asignatura les puede facultar para enfrentarse a un sistema de enseñanza semipresencial o virtual en otras materias, cuando éstos se habiliten.

¹⁸ La web está alojada en el servidor de la ULPGC en la siguiente dirección: <http://www.personales.ulpgc.es/mramirez.dch/>, aunque para facilitar el acceso hemos habilitado un subdominio (www.mramirez.webhop.net) lo que nos permite transmitir a los alumnos una URL más nemotécnica y, al mismo tiempo, redireccionar a nuestra web sea cual sea la máquina donde ésta se encuentre alojada.

¹⁹ Como ha explicado Manuel Area, se pueden distinguir cuatro niveles de integración y uso de las TIC en la enseñanza universitaria, que van desde la simple edición del programa y/o los apuntes de la asignatura en la web personal del profesor (nivel I), hasta el diseño y desarrollo de una asignatura en un entorno totalmente virtual (nivel IV). Entre ambos extremos M. Area define dos niveles más, en el que el profesor prepara un material didáctico electrónico (nivel II) y en el que se diseñan enseñanzas *online* con reuniones o sesiones presenciales (nivel III). La autonomía del docente y de los estudiantes aumenta conforme mayor es el nivel y, a la vez, la dedicación inicial del profesor o del equipo docente se incrementa conforme ascendemos de un nivel a otro (Area 1999).

3. UN PRIMER BALANCE DE LOS DATOS OBTENIDOS EN LAS ENCUESTAS REALIZADAS A LOS ESTUDIANTES

Para poder planificar bien la secuenciación de los contenidos y, lo que es más importante, conocer cuál es el perfil medio de los estudiantes de la asignatura, el mismo día de la presentación de la asignatura, todos los estudiantes que cursan esta materia se enfrentan al ritual de cumplimentar un cuestionario anónimo²⁰. La información que aportan estos cuestionarios, a pesar de que no contamos con una perspectiva temporal demasiado amplia (únicamente los cursos 2001-02 y 2002-03), consideramos que merece ser difundida aquí, aunque sea en pocas líneas.

El cuestionario, que consta de 52 ítems, nos proporciona una muestra representativa del nivel de conocimientos de los alumnos que acceden a la Titulación de Historia en aspectos tan diversos como la forma de acceso e interés por los estudios que cursan, el conocimiento de idiomas, las prácticas de lectura, la concepción de la Historia, el nivel de conocimiento sobre las distintas Ciencias y Técnicas Historiográficas, el acceso a las TIC, etc. La información que extraemos de estas encuestas anónimas nos permite conocer mejor sobre qué aspectos debemos centrar nuestra atención en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Como botón de muestra, baste decir que en el curso académico 2002-2003 el 97% de los estudiantes admitía haber visitado algún Museo en su vida, mientras que el 85% afirmaba que jamás había pisado un Archivo. Estos datos, tan elocuentes que no necesitan mayor comentario por nuestra parte, explican a las claras cómo son esenciales para conocer las carencias que arrastra el alumnado.

Para el tema que aquí nos ocupa, las encuestas realizadas nos proporcionan información sobre el equipamiento informático que poseen nuestros alumnos en casa (si tienen o no ordenador, de qué tipo, si cuentan o no con acceso a Internet), sus hábitos de trabajo (frecuencia con que utilizan el ordenador y para qué lo utilizan, para qué acceden a Internet, cuánto tiempo permanecen conectados a la red, etc.) y sus conocimientos informáticos a un nivel básico (manejo de herramientas ofimáticas, navegación en Internet, utilización del correo electrónico) o más avanzado (realización de descargas de información de Internet, utilización de motores de búsqueda, tratamiento digital de imágenes, etc.).

Un primer balance de los datos obtenidos en estas encuestas nos ofrece algunos detalles sorprendentes, cuando no preocupantes, en algunas cuestiones concretas²¹. Se trata de personas con acceso fácil a las TIC: el 79,4% de nuestros estudiantes tienen teléfono móvil y el 83% poseen un ordenador en su casa

²⁰ Somos conscientes de que muchos estudiantes se muestran reacios a este tipo de cuestionarios, por ello se les explica el interés que tiene el cuestionario para poder conocer cuál es el nivel de conocimientos que tienen en distintos aspectos relacionados con la asignatura. En el curso académico 2001-02 cumplimentaron el cuestionario 33 alumnos de un total de 71 personas que aparecían en el acta de la convocatoria ordinaria de Junio (por tanto, el 46,4% de los alumnos matriculados). Sin embargo, en el curso 2002-03, hemos contado con 59 encuestas de 101 alumnos (el 58,4% del total de matriculados). Es posible que estas muestras puedan no ser significativas, en la medida en que sólo son respondidas por los alumnos que han asistido al aula el primer día de clase, pero consideramos que, en cualquier caso, son más representativas que las llamadas “encuestas de satisfacción del alumnado” que, cada trimestre, cumplimentan nuestros estudiantes.

²¹ Los porcentajes que se mencionan a continuación corresponden a las encuestas realizadas durante el curso académico 2002-03, salvo mención expresa de lo contrario.

(aunque casi el 49% de los ordenadores tienen más de tres años de antigüedad) y el 73,5% tienen acceso a Internet desde casa²², aunque sólo un 72,8% posee dirección de correo electrónico²³. Hacemos un inciso aquí para señalar nuestra sorpresa ante el hecho de que la mayoría de nuestros estudiantes desconozcan que poseen una cuenta propia de correo electrónico al matricularse en la ULPGC. Más sorprendente aún es que, quienes sí lo saben, prefieren continuar utilizando su correo habitual (por lo general en Hotmail o Yahoo) antes que utilizar el que les suministra la Universidad. Los que no tienen un PC en casa, utilizan preferentemente el ordenador de algún familiar o amigo (80% de los encuestados), antes que cualquiera de los disponibles al público en la propia Universidad (10%). Finalmente, la frecuencia con que utilizan el ordenador es bastante baja: el 37,5% lo hace varias veces a la semana y el 16% lo utiliza una vez a la semana, mientras que sólo el 32,2% de los estudiantes encuestados reconoce que trabaja con el ordenador a diario²⁴.

Sólo hemos recogido en este trabajo una pequeña muestra de la abundante información que nos ofrecen estas encuestas, entre otras cosas porque el espacio disponible aquí no da para mucho más, pero también porque consideramos que no es posible hacer un análisis mucho más pormenorizado analizando, por ejemplo, la evolución diacrónica de algunos ítems, al menos mientras no aumentemos la muestra con futuras encuestas en sucesivos cursos académicos. En cualquier caso, las cifras hablan por sí solas sobre la necesidad de una asignatura como la que aquí explicamos, entre cuyos objetivos didácticos se encuentra la iniciación en el manejo de las herramientas informáticas básicas y las TIC aplicadas a la docencia e investigación en Historia.

4. INCORPORACIÓN DE LAS TIC EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA ASIGNATURA

Los contenidos teóricos de los tres primeros bloques de la asignatura se imparten en el aula, mientras que los trabajos prácticos tutorizados los realizan fuera de ella, con el apoyo de los recursos disponibles en la página web de la asignatura (material complementario, acceso a las presentaciones en Power Point expuestas en clase, etc.). Sin embargo, los contenidos teóricos y prácticos del cuarto y último bloque temático de la asignatura se imparten semanalmente, en grupos de veinte alumnos, en el Aula de Informática de la Facultad de Geografía e Historia²⁵. La razón de esta diferencia estriba en nuestro interés por hacer más accesible las TIC a los estudiantes, sobre todo a quienes no poseen un ordenador en su casa o que, aún teniéndolo, apenas saben utilizarlo.

²² El tipo de acceso es mayoritariamente a través de módem (50%) o a través de una línea ADSL (38,9%). Estos porcentajes varían sustancialmente con la situación que teníamos en el curso 2001-02, cuando sólo un 12,5% de los estudiantes tenían ADSL frente al 62,5% que se conectaba vía módem.

²³ En el curso académico 2001-02 la situación era aún peor, ya que mientras el 75,8% tenía un ordenador en casa, sólo un 48,5% tenía alguna cuenta de correo electrónico.

²⁴ Los encuestados en el curso académico anterior respondieron de forma bien diferente: el 36,4% reconocía que utilizaba el ordenador varios días a la semana, frente al 15,2% que hacía lo propio todos los días o el elevado 18,2% que admitía que sólo lo utilizaba muy de vez en cuando.

²⁵ Hasta el momento, nuestra asignatura es la única de la Licenciatura de Historia que utiliza estas instalaciones, que son mejor amortizadas por los colegas de la titulación de Geografía.

A lo largo del cuatrimestre, los estudiantes que asisten regularmente a las sesiones semanales en el Aula Informática adquieren los siguientes conocimientos y habilidades:

- Procesadores de textos y bases de datos: Aprenden a utilizar mejor el programa MS Word para redactar sus trabajos de curso o sus apuntes de clase; además, aprenden a trabajar con MS Access para crear y gestionar bases de datos sencillas, y con MS Excel para realizar los gráficos.
- Tratamiento digital de imágenes: Aprenden a escanear imágenes con un escáner de sobremesa (fotografías, diapositivas y negativos), al tiempo que adquieren unos conocimientos básicos del tratamiento y manipulación de estas imágenes con el programa Adobe Pthotshop 7.0. Además, se les enseña el manejo del programa Acrobat Reader y adquieren unos conocimientos básicos para generar documentos en formato PDF. Finalmente, se les enseña a realizar mapas históricos en formato digital, con el programa Adobe Photoshop 7.0, contando para ello con los recursos gráficos disponibles en la página web de la asignatura.
- Correo electrónico: Desde el primer día de clase los estudiantes conocen cómo deben acceder a su cuenta de correo web de la ULPGC. La primera semana de clase todos los estudiantes que no han utilizado jamás el correo electrónico utilizan ya una cuenta propia, creada por ellos mismos en Yahoo! o Hotmail (hasta la fecha ninguno ha mostrado el más mínimo interés por el correo web de la ULPGC).
- Listas de correo: Se explica el funcionamiento de este tipo de herramientas a los alumnos y se les explica cómo suscribirse a la lista de correo de la asignatura (icctthh@yahogroups.com). Los alumnos aprenden a gestionar su cuenta, administrar perfiles, subir y bajar archivos, etc. (**Figura 2**).
- Herramientas de trabajo colaborativo (HTC): Se explica a los alumnos el interés de las HTC, particularmente la que ofrece la ULPGC (<http://www.ulpgc.es/htc/>). Los interesados en utilizar la HTC conocen cómo darse de alta, habilitar permisos de acceso a la documentación, subir y bajar archivos, etc.
- Utilización de los recursos disponibles en Internet: Los alumnos son iniciados en el manejo de todos los recursos disponibles en la página web de la asignatura, al tiempo que se les ayuda a mejorar las tareas de búsqueda de información en Internet, ya sea mediante el Google o buscadores temáticos específicos para las ciencias históricas. Igualmente, aprenden a distinguir qué recursos pueden considerarse aptos para su utilización (preparación de exámenes o trabajos de investigación) y cuáles no. Se les enseña cómo deben citar estos recursos en los trabajos de investigación que realicen en el futuro.

5. CONCLUSIONES

Tanto los recursos disponibles en la página web de la asignatura como el sistema de tutorización en línea a través de la lista de correo, ofrecen a los estudiantes un entorno de trabajo abierto y flexible, en el que los alumnos han pasado de ser pasivos receptores del conocimiento para convertirse en activos agentes encargados de la búsqueda de datos, el análisis y valoración de los mismos, y la reconstrucción de personal del conocimiento (Area 1999). Es llamativo que el mismo grupo de estudiantes que se muestra reacio a acudir a las tutorías presenciales en el horario establecido, utilice la lista de correo para preguntar cualquier duda que les asalta al ampliar las notas tomadas en clase o al realizar una práctica. Y no menos curioso es que, algunos estudiantes que no intervienen en el aula se muestren sumamente diligentes para divulgar a través de la lista de correo cualquier dato que consideran puede ser de interés para sus compañeros. Los datos no dejan lugar a dudas: durante el curso académico 2002-2003, la lista de correo de la asignatura procesó 267 mensajes sólo entre los meses de marzo y julio.

Hasta el momento esta experiencia no se ha puesto en práctica en ninguna otra asignatura de la Facultad de Geografía e Historia, aunque un grupo de profesores que impartimos docencia en la Licenciatura de Historia tenemos previsto crear un grupo de innovación docente que, entre otros objetivos, pretendería poner en marcha estas estrategias en varias asignaturas de la Titulación. Confiamos en que sean los mismos estudiantes quienes demanden este tipo de recursos, aunque la tradicional clase magistral aderezada, en el mejor de los casos, con algunos recursos visuales en el aula (transparencias, diapositivas o proyecciones con el ordenador), parece gozar de excelente salud, lo que le augura una larga vida en la universidad española. No dudamos de que, incluso, sobrevivirá al proceso de convergencia europea para la construcción de un Espacio Europeo de Educación Superior.

En cualquier caso, parece evidente que los avances en este terreno serán escasos mientras no cambien muchas cosas, entre otras, la mentalidad de algunos docentes, que aún se muestran reacios ante la utilización de las nuevas tecnologías en el aula y la introducción de un aprendizaje abierto y flexible. Si a ello unimos el considerable esfuerzo que supone para los docentes poner en iniciativas de este tipo (con o sin ayuda institucional), y le sumamos el descrédito que posee la dedicación docente en el *currículum* académico de los profesores universitarios, donde lo que priman son las publicaciones científicas y la participación en proyectos de investigación, frente a la dedicación docente (concebida, además, como competidora de la actividad investigadora), no parece que vaya a incrementarse mucho la cifra de utópicos que, como nosotros, creemos en otro modelo de enseñanza universitaria.

BIBLIOGRAFÍA

- AREA MOREIRA, M., 2000, “¿Qué aporta Internet al cambio pedagógico en la educación superior?”, en R. Pérez (coord.) *Redes multimedias y diseños virtuales. Actas del III Congreso Internacional de Comunicación, Tecnología y Educación*, Oviedo, 128-135 (disponible en <http://webpages.ull.es/users/manarea/Documentos/documento_7.html>).

- CEBRIÁN DE LA SERNA, M. (coord.), 2003, *Enseñanza virtual para la innovación universitaria*, Madrid.
- MIR, J. I.; REPARAZ, Ch.; SOBRINO, Á., 2003, *La formación en Internet. Modelo de un curso online*, Barcelona.
- RAMÍREZ SÁNCHEZ, M., 2003, “Las tecnologías de la información y la comunicación aplicadas a la docencia universitaria en Epigrafía y Numismática: presente y futuro”, *XI Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos*, Santiago de Compostela.
- En prensa, “Recursos de Epigrafía y Numismática en Internet: balance actual y perspectivas en España”, *Boletín Millares Carlo*.

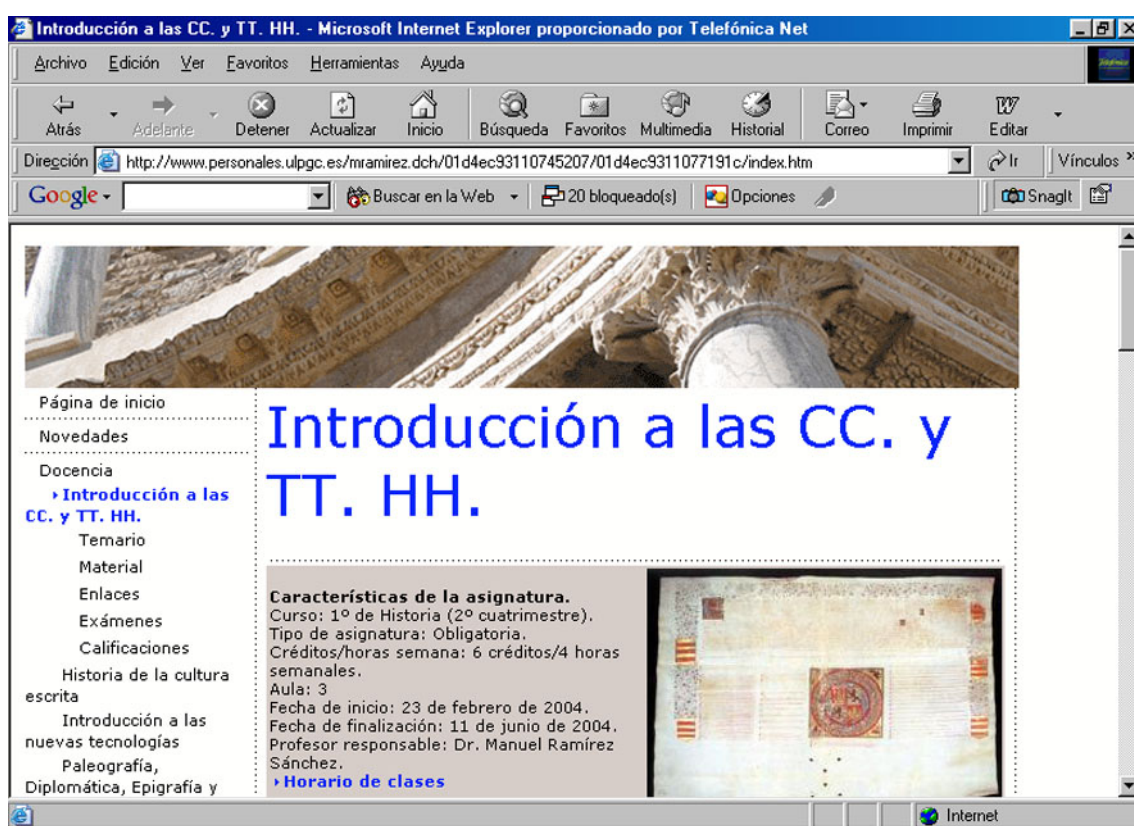


Figura 1. Página principal del tutorial web de la asignatura.

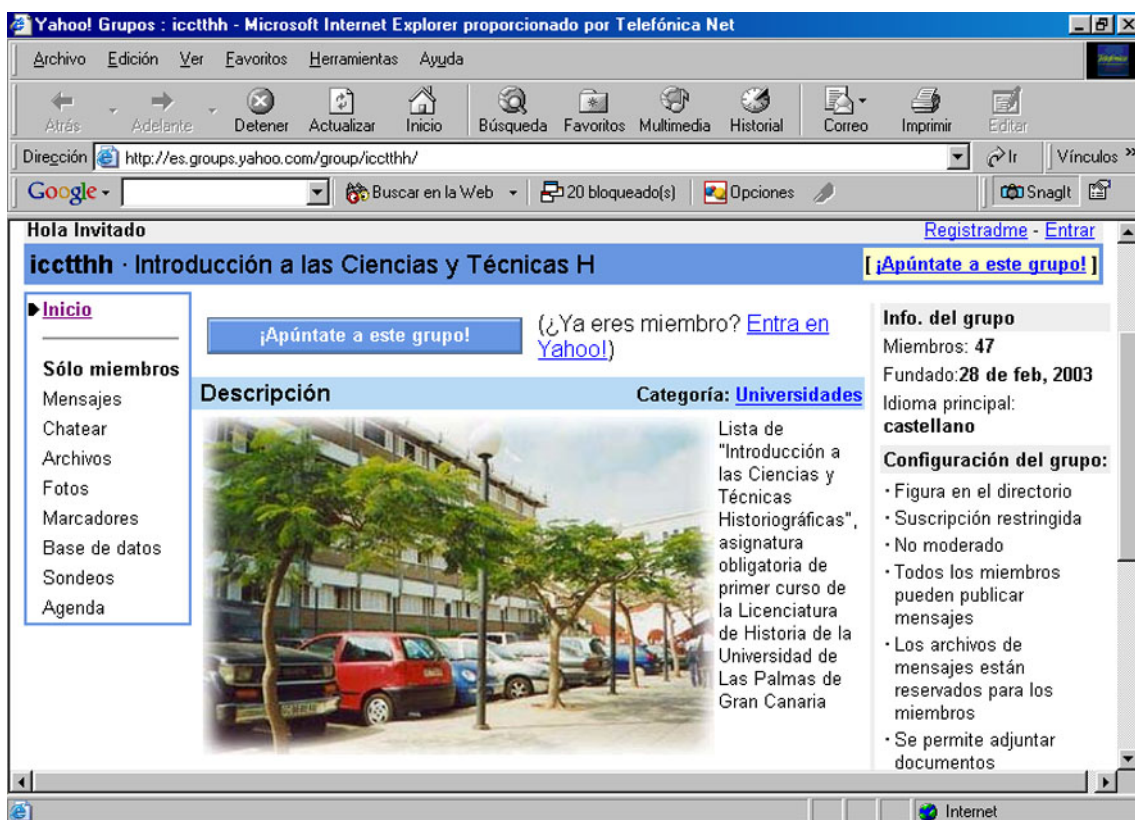


Figura 2. Lista de correo de la asignatura, alojada en Yahoo!Grupos